

Presupuesto 2020 de México es prudente, pero supuestos son optimistas

El presupuesto de México incluido en el Paquete Económico 2020 que el Ejecutivo propuso al Congreso apunta a ser prudente, pero los supuestos son optimistas, consideró Fitch Ratings.

La calificadora internacional señaló que el objetivo de superávit primario de 0.7 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) que forma parte de la propuesta de presupuesto 2020 publicada recientemente en México, está en línea con la política fiscal prudente anterior e indica un compromiso continuo para estabilizar el índice de deuda pública.

Sin embargo, las suposiciones integradas relacionadas con el crecimiento del PIB y los ingresos son optimistas y resaltan los riesgos para el objetivo primario de superávit, lo que podría requerir renovar el fondo de estabilización u otros ajustes fiscales, agregó.

Indicó que en el paquete económico propuesto el 8 de septiembre pasado, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) estima que el superávit primario del sector público no financiero (NFPS) para 2019 será de 1.0 por ciento del PIB, mientras que el déficit general del NFPS será de 2.7 por ciento del PIB.

El déficit proyectado es 0.1 puntos porcentuales más amplio de lo permitido por la regla fiscal, que incluye un componente que establece que el presupuesto debe ser equilibrado neto de inversión, refirió la agencia evaluadora.

El objetivo de superávit primario de NFPS más pequeño (0.7 por ciento del PIB) para 2020 indica una postura ligeramente más flexible, aunque en el análisis del gobierno esto sería suficiente para limitar el aumento de la deuda neta de NFPS a 0.1 puntos porcentuales del PIB.

Según las estimaciones del gobierno, apuntó, la deuda se estabilizaría a partir de entonces, suponiendo una recuperación gradual del crecimiento.

Las estimaciones del gobierno no incluyen una reducción esperada en la deuda bruta debido a una reciente operación de refinanciación de 7.5 mil millones de dólares, refirió.

Fitch consideró que existen riesgos de que los ingresos se reduzcan debido a los supuestos optimistas macroeconómicos y de producción de petróleo.

Señaló que el gobierno espera un crecimiento en un rango de aproximadamente 2.0 por ciento en 2020, porcentaje más alto que nuestro pronóstico de junio de 1.8 por ciento, que probablemente se revisará a la baja.

Una estabilización en la inversión debería impulsar el crecimiento el próximo año, pero el empeoramiento de las perspectivas de crecimiento mundial apunta a continuos desafíos que probablemente limitarán la recuperación, añadió.

La agencia evaluadora precisó que su expectativa de un mejor crecimiento también se basa en una mejor percepción del riesgo del sector privado hacia la política gubernamental.

La proyección del gobierno para un crecimiento real en los ingresos tributarios no petroleros de 3.7 por ciento (13.3 por ciento del PIB) refleja una expectativa de que los reembolsos de IVA caerán después de un fuerte aumento en 2019, pero esto puede ser difícil sin una recuperación más fuerte que esperamos.

Señaló que el presupuesto se basa en medidas administrativas para reducir la evasión fiscal y mejorar la recaudación de impuestos, incluida la designación de la evasión fiscal como un delito grave, pero el resultado de estos esfuerzos aún es incierto.

El presupuesto incluye un supuesto optimista de producción de petróleo, con una producción general, incluida la producción del sector privado, que alcanza un promedio de 1.95 millones de barriles diarios en comparación con un nivel actual de 1.7 millones de barriles y una mejora en los ingresos.

Sin embargo, Pemex capturará el aumento de los ingresos, y se prevé que los ingresos del petróleo a nivel del gobierno federal disminuyan a 1.8 por ciento del PIB en 2020, dada la reducción de la tasa impositiva efectiva sobre la empresa petrolera, anotó.

Refirió que la producción de petróleo ha caído por debajo de las expectativas del gobierno en 2019 y los ingresos petroleros del gobierno federal disminuirán en 0.5 puntos porcentuales del PIB según las estimaciones oficiales.

De acuerdo con Fitch Ratings, Pemex continuará como una fuente importante de ingresos, pero también un pasivo contingente.

Señaló que el presupuesto inyecta cuatro mil millones de dólares en la compañía y pone un tope al próximo endeudamiento externo de 1.25 mil millones dólares en 2020.

Fitch reconoció el pasivo contingente de Pemex, subrayado por el perfil de crédito independiente más débil, en su rebaja de calificación de México a “BBB” en junio.

El presupuesto 2020 muestra pocas señales de que el gobierno tenga la intención de combatir el bajo crecimiento a través de una política fiscal más flexible, añadió.

Enfatizó asimismo que el gobierno ha reducido el gasto, incluso en programas sociales, para mantener una postura fiscalmente prudente.

Y con una prohibición autoimpuesta de aumentar o imponer nuevas tasas impositivas que vencen en 2021, lo más probable es que busque una reforma fiscal para aumentar los ingresos, puntualizó.